



Elegía para Francisco Gálvez
cantaor de cante-jondo, muerto en 1945

Se nos murió Frasquito Yerbabuena
como se va muriendo esa Granada
de la luz milagrosa y delicada
del ciprés solitario y el almena.

Se fué modestamente, con la pena
aguja en su garganta traspasada
Adiós, copla en metales troquelada
Adiós, cantar que hiere y que enajena.

La misteriosa "media granadina"
nieve y jazmín punzante, que él sacaba
del pozo inagotable de su pecho

Acabóse con él, como se acaba
la luz violeta de una tarde fina
por donde el río Genil abre su lecho.

A. F.